

# 'Granada, paraíso confinado', una novela colectiva de aquí y de hoy

ANÁLISIS  
ANTONIO  
SÁNCHEZ TRIGUEROS

Entre el 18 de marzo y el 30 de mayo de 2020, durante el confinamiento decretado a causa de la pandemia, cinco miembros de la Academia de Buenas Letras de Granada decidieron construir un relato colectivo, con aportaciones diarias escritas y compartidas por correo electrónico con disciplinada alternancia. El fruto de aquel insólito, complejo y divertido trabajo narrativo acabó siendo publicado a finales de 2021 por Esdrújula Ediciones, bajo el título de 'Granada, ciudad confinada', con portada de Juan Vida y la firma de sus autores: José Vicente Pascual, Wenceslao Carlos Lozano, Eduardo Castro, Esteban de las Heras y Manuel Ángel Vázquez Medel.

Lo primero que llama la atención es su alto número de

páginas, 329, que además contienen mucha enjundia, y el resultado es un río narrativo que ni sus autores sabían adónde les podría llevar o dónde podrían parar; un relato en el que nadan un sinfín de personajes, unos a favor de corriente y otros en contra, tejido con un humor constantemente presente, con su intriga, su suspense, sus dosis de erotismo, sus gotas de escatología, y la presencia de historias de la guerra civil, historias familiares, historias de gitanos, a más de una fallida conspiración franquista, el asesinato de un comandante del ejército en una guerra entre clanes de la droga, referencias al cine porno y los 'hackers', todo ello articulado con mucho orden en una línea narrativa de ritmo creciente y continuas sorpresas para el lector.

Aunque no hay división de capítulos propiamente dichos, sí van numerados sus 75 fragmentos, encabezados por las iniciales de sus respectivos au-

tores. El conjunto se constituye en una narración en tercera persona, con una voz de narrador omnisciente paradójicamente construida por cinco narradores reales que poco a poco van definiendo a sus personajes y el movido argumento que los une, donde no faltan comentarios, apelaciones al lector, elipsis, rasgos biográficos y soliloquios narrativos, el más sorprendente el del difunto Mateo, y el más interesante el monólogo interior del chino de Almería.

Como artífices de esta obra colectiva figuran cinco autores que en sí mismos son personalidades plurales y polifónicas: cinco académicos, dos periodistas, dos profesores universitarios, dos narradores profesionales, un teórico de la comunicación, un traductor literario, dos poetas, dos novelistas nuevos, dos filólogos..., o sea, 19 perfiles distintos, que sustentan el relato y que confluyen, como modernas Shehe-



rezadas que tratan de sobrevivir contando historias ante la grave amenaza que sobre ellos (y todos nosotros) se cernía en aquellos días tan difíciles del comienzo de la pandemia.

La novela, narrada en tiempo lineal, nos coloca en una situación histórica precisa: se viven las consecuencias inmediatas de la aparición del coronavirus y el confinamiento subsiguiente, que nos encerró a todos en casa. Los lugares fundamentales de la acción son la ciudad de Granada, con muy variados emplazamientos y con libertad de movimientos por sus calles y el cinturón urbano, la Alpujarra y algunos de sus pueblos: Sopontújar, Lanja-

rón, la imaginaria Calicanto y la finca Las Golondrinas como capital serrana del relato. Los protagonistas forman un censo numeroso de lo más pintoresco, desde el notario y su amante Luisa Roberta, hasta la tía Anica y el fantasma de su marido, pasando por un sinnúmero de personajes, para terminar implicando por fin en la acción a los propios narradores de la novela, una inesperada salida 'en abíme' por la que el relato no se precipita precisamente al abismo.

El entramado narrativo, de mucha acción, está además salpicado de citas explícitas o veladas, cultas y populares, desde Garcilaso a las Grecas, desde la traducción argentina de un verso de García Montero hasta las intervenciones en lunfardo porteño del personaje argentino, que no podía faltar aquí, como no falta el chino de rigor, desde la cita de Marco Aurelio en boca de un filósofo guardia municipal a los párrafos del ideario de Pilar Primo de Rivera, sin olvidar a Cervantes, claro, todo como corresponde a autores, los cinco, de alta cultura y sabios también de la cultura popular. Ingredientes que conforman una muestra compleja y prodigiosa de imaginación con cuya lectura la diversión y el disfrute están más que asegurados.